
Educando en la montaña

Alen David Montilla Soto

Licenciado en Educación. Coordinador académico del Colegio Privado Sagrado Corazón de Jesús. licenciadoalen@gmail.com

En la bucólica población de La Chapa, en la comunidad de Las Tres Flores, sector perteneciente al municipio Autónomo Bolivariano Pampanito, del estado Trujillo, zona andina en la República Bolivariana de Venezuela, Sudamérica, se desarrolla nuestra historia. Acontecía el año mil novecientos ochenta: la novel bachiller-docente Elsy Coromoto Gil, recién egresada como normalista del liceo “Pedro García Leal” ubicado en la ciudad de Valera, estado Trujillo, ante la ausencia de profesores debidamente graduados, se le concede una plaza docente en la escuela rural “Doña Estefanía Morón de Rumbos” en una zona campesina relativamente cercana al pueblo trujillano de Pampanito.

Amante de la docencia, decide la maestra Elsy continuar en su formación pedagógica, puesto que no quería ser el resto de su vida una bachiller-docente, busca de manera incansable poder seguir estudiando para prepararse mejor y hacerle frente de manera más digna a los desafíos propios de la pedagogía; sin embargo, esta tarea no será nada fácil. Puesto que para esa fecha en la entidad trujillana lastimosamente no hay universidades presentes, que le permitan estudiar de manera oficial como maestra de preescolar y posteriormente obtener una titulación superior oficial como profesora que pueda ejercer en un jardín de infancia, con la pericia universitaria necesaria.

La única universidad presente en Trujillo en el año mil novecientos ochenta es la Universidad de los Andes, que tiene abierto un núcleo universitario en La Concepción, perteneciente al municipio Pampanito, pero no existe en ese momento entre sus ofertas académicas válidas registradas la carrera de maestra de parvulario. Tres años después de fungir como maestra rural, toma la decisión de inscribirse en la carrera (Licenciatura) en Educación Inicial. Para ello selecciona la Universidad

Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), casa de estudio superior fundada el 28 de julio de 1983.

Afortunadamente, es admitida en la primera cohorte de docentes de dicha casa de estudio en Valera. La sede principal de la universidad estaba ubicada en Caracas, capital de la nación venezolana, pero para efectos de clases en las provincias (interior del país), ante la ausencia de espacios físicos aptos para dicha misión, se usan las instalaciones de los liceos -escuelas de bachillerato- y es así como la maestra Elsy logra estudiar. Puesto que, a Valera, la ciudad más poblada de la entidad trujillana, llega la UPEL.

La UPEL logra conseguir un convenio con uno de los liceos más grandes de la urbe, para que se lleven a cabo las clases y de esta manera la universidad puede tener presencia y acción en el estado Trujillo. Este liceo se llama “Rafael Rangel” aún hoy día, en pleno año 2025, se siguen usando las aulas y los espacios de dicho liceo para las actividades universitarias de esta casa de estudio, debido a que la UPEL solo cuenta con oficinas administrativas en Valera, pero no con aulas.

En el año mil novecientos ochenta y ocho, consigue de manera esforzada, honrada, muy merecida y satisfactoria, la maestra Elsy Coromoto Gil; la licencia en Educación Inicial, otorgada por la ilustre Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Es así como logra ser la primera licenciada universitaria –a excepción del director- de los docentes que ejercen funciones laborales pedagógicas en la Escuela “Doña Estefanía Morón de Rumbos”, motivo esto de impulso, animación, celebración, orgullo, ejemplo y estimulación para todos sus compañeros de trabajo en la ya mencionada institución educativa.

Luego cuenta con la dicha de que la universidad apertura el posgrado en Gerencia Educativa. Sin pensarlos dos veces, decide en mil novecientos ochenta y nueve formalizar de manera legal y oficial su inscripción en la maestría en Gerencia Educativa, asiste a la entrevista con el claustro profesoral encargado de las admisiones para la carrera de posgrado y satisfactoriamente logra ingresar en el programa de estudios. En mil novecientos noventa y uno logra egresar como Magister Scientiarum de la muy benemérita Universidad Pedagógica Experimental Libertador (conocida por su acrónimo UPEL).

La maestra Elsy se convirtió de esta manera en la primera docente con máster en la escuela rural “Doña Estefanía Morón de Rumbos”, superando así en grado académico al director de la institución educativa donde laboraba. Una vez que la docente registró civilmente su título, se le rindió un homenaje en la escuela. A dicho acto asistieron autoridades educativas de instituciones vecinas, el párroco de Pampanito, para ese momento el presbítero católico ya fallecido Edesio Gil. Fue un motivo de ardiente orgullo homenajear a esta docente, puesto que importa muchísimo más el ejemplo que la palabra. La maestra Elsy logró con sus acciones, logros y esfuerzos servir de arquetipo para muchas de las personas que le conocieron.

Durante su ejercicio docente, la maestra Elsy consiguió gestionar con ayuda del director, el profesor Gilmer Avendaño (Licenciado en Educación Básica Integral), de la escuela, la ampliación, remodelación, reforma y dotación del aula de jardín de infancia escolar. Acudía a personas pudientes que desearan obsequiar juguetes, material escolar y cuanto hiciese falta para que los niños tuviesen un aprendizaje divertido y satisfactorio, puesto que al estar ubicada la escuela en una zona donde la gente tenía muy bajos recursos, era imposible que los padres les diesen a sus niños todos los útiles escolares para desarrollar las distintas actividades educativas en pro de su desarrollo cognitivo y curricular.

En la década de los noventa, se logra incorporar un grupo importante de nuevos profesores a la escuela “Doña Estefanía Morón de Rumbos” y ya la profesora Elsy es asignada como coordinadora del jardín de infancia de la institución, cargo que ejerce con el mayor cariño y mística posible en lo que a deontología pedagógica se refiere. Su mayor preocupación siempre es el efectivo desarrollo de la motricidad fina y gruesa en cada uno de sus estudiantes. La creatividad, la lectura de cuentos, los juegos, los cantos, la pintura, los valores familiares y civiles, todos estos aspectos marcan cada una de sus clases día a día. La jornada de la maestra comenzaba a las 7:00 am y su llegada a la institución se caracterizaba por su rígida e innegociable puntualidad, una de sus mayores características.

Siempre, con muchísima paciencia, se dedicaba a embellecer los espacios destinados al aprendizaje con la elaboración de hermosí-

simas carteleras y la incorporación de los inolvidables cineforos, donde, luego de proyectar películas infantiles, rescataba el mensaje que dichos filmes tenían para el bien, moral y luces de los niños que se deleitaban con dichas proyecciones. Cabe destacar que la maestra Elsy siempre mantenía contacto permanente y eficaz con cada uno de los representantes de los niños, puesto que, para ella, el bienestar familiar era fundamental en el desarrollo emocional y académico de cada uno de los niños que eran matriculados en el jardín de infancia que gustosamente ella dirigía.

En el año 2004, lanza su candidatura independiente al cargo de alcaldesa del municipio Autónomo Bolivariano Pampanito en el estado Trujillo, con el partido Alternativo Independiente. En la contienda electoral, pierde frente al candidato Luis Emilio Cordero, adscrito oficialmente al ya extinto partido político Movimiento V República o MVR (se lee Movimiento Quinta República). Incluso en YouTube aún se conserva un video promocional de su candidatura, aquí el enlace de dicha publicación: Canal Arturock Rumbos 666 (3 de junio de 2019). HOMENAJE A MI TÍA ELSY COROMOTO GIL “MAMÁ LINDA” [Archivo de video]. YouTube. (<https://www.youtube.com/watch?v=kyN5bMPZpog>).

Una vez que no consigue consolidar su aspiración política de ocupar el cargo de alcaldesa de Pampanito. Toma la decisión de comenzar una nueva carrera de pregrado, en esta ocasión determina inscribirse en Estudios Jurídicos. En el año dos mil nueve, egresa como abogada con el título otorgado oficialmente por la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV). Combinando su trabajo como profesora, funda su propio escritorio jurídico en la ciudad de Trujillo, capital del estado homónimo, y cuando no se encuentra dedicándose a la docencia, funge como jurisprudente de manera privada con libre ejercicio de su profesión en Derecho.

En el año 2020, fallece producto de un infarto mientras estaba de visita en la República de Colombia, ella se encontraba de visita en la ciudad de Bogotá, donde residía su hija. La maestra Elsy continuaba ejerciendo sus funciones como docente porque, aunque tenía la edad y el tiempo trabajando como profesora para jubilarse, no quería introducir la documentación necesaria para obtener la jubilación y disfrutar

de su retiro. La muerte de la maestra Elsy fue un acontecimiento muy doloroso para la población de Pampanito, cuando trajeron sus restos desde Colombia al templo católico parroquial, el ambiente lúgubre, de pesar, pena y dolor era notorio.

La iglesia San Juan Bautista de dicha localidad se quedó muy pequeña y no pudo albergar la cantidad impresionante de asistentes a los actos religiosos en su funeral. El rito católico fue acompañado por un porcentaje altísimo de la población pampanitense y personas de los alrededores: exalumnos, compañeros de trabajo, el señor alcalde del pueblo, don Leonel Ruíz (quien curiosamente la había vencido en las elecciones municipales), vecinos, el presbítero católico José Luis Nava, párroco de la iglesia San Juan Bautista, todos con notable dolor y respeto ante irreparable pérdida. La herencia que deja en cada uno de los corazones que interactuaron con ella es indudable, a tal punto que quien escribe estas letras fue su alumno y ella inspiró una de mis razones para ser profesor.